

PODEROSO CABALLERO ES DON DINERO – FANCISCO DE QUEVEDO

Madre, yo al oro me humillo, él es mi amante y mi amado, pues de puro enamorado anda continuo amarillo. Que pues doblón o sencillo, hace todo cuanto quiero, <i>poderoso caballero es don Dinero.</i>	5
Nace en las Indias honrado, donde el mundo le acompaña; viene a morir en España, y es en Génova enterrado. Y pues quien le trae al lado es hermoso aunque sea fiero, <i>poderoso caballero es don Dinero.</i>	10 15
Es galán y es como un oro, tiene quebrado el color, persona de gran valor, tan cristiano como moro. Pues que da y quita el decoro y quebranta cualquier fuero, <i>poderoso caballero es don Dinero.</i>	20
Son sus padres principales, y es de nobles descendiente, porque en las venas de Oriente todas las sangres son Reales. Y pues es quien hace iguales al duque y al ganadero, <i>poderoso caballero es don Dinero.</i>	25 30
Mas ¿a quién no maravilla ver en su gloria, sin tasa, que es lo más ruin de su casa Doña Blanca de Castilla? Pero, pues da al bajo silla y al cobarde hace guerrero, <i>poderoso caballero es don Dinero.</i>	35 40

Sus escudos de armas nobles
son siempre tan principales,
que sin sus escudos reales
no hay escudos de armas dobles;
Y pues a los mismos robles 45
da codicia su minero,
poderoso caballero
es don Dinero.

Por importar en los tratos
y dar tan buenos consejos, 50
en las casas de los viejos
gatos le guardan de gatos.
Y pues él rompe recatos
y ablanda al juez más severo, 55
poderoso caballero
es don Dinero.

Y es tanta su majestad
(aunque son sus duelos hartos),
que aun con estar hecho cuartos, 60
no pierde su autoridad
pero pues da calidad
al gañán y al jornalero,
poderoso caballero
Es don Dinero.

Nunca vi damas ingratas 65
a su gusto y afición;
que a las caras de un doblón
hace sus caras baratas;
Y pues las hace bravatas
desde una bolsa de cuero, 70
poderoso caballero
es don dinero.

Más valen en cualquier tierra
(¡mirad si es harto sagaz!)
sus escudos en la paz 75
que rodela en la guerra.
Y pues al pobre le entierra
y hace propio al forastero,
poderoso caballero
es don Dinero.

Este es un poema inscrito en la corriente satírica contra las mediatizaciones del dinero. Es una de las primeras letrillas de Quevedo. La letrilla es un tipo de composición que servía para expresar la sátira de costumbres de modo festivo y más o menos velado.

Es una crítica al dinero como causante de todos los males sociales. El Arcipreste de Hita también desarrolla este tema en *El libro del buen Amor*, pero mientras el Arcipreste generaliza su poder corruptor que impregna a todos los estamentos sociales, Quevedo da muestras de una actitud antiburguesa desde posiciones de la nobleza desencantada en el siglo XVII: *“Y pues es quien hace iguales/ al duque y al ganadero”*. La segunda estrofa explica uno de los aspectos de la economía española del siglo XVII: el dinero que venía de América (las Indias) terminaba en poder de los banqueros genoveses, que se cobraban así el dinero prestado a la corona española.

En este poema, el poeta opone dos símbolos, uno el de los viejos tiempos (“caballero”) y otro el de los nuevos (“dinero”), señalando la destrucción de este segundo sobre los modos de vida y de conducta que él pensaba mejores.